

NOTAS DEL FRENTE Y DEL CUARTEL

A los soldados engañados de la zona rebelde

¡Gora Euzkadi La Heróica!

habían leyes tan profundamente humanas, tan democráticas que eran envidia y ejemplo para otros pueblos.

¡Hermanos de Euzkadi! Toda nuestra gloriosa tradición foral ha sido vivificada por la República. Es nuestro deber sagrado, nuestra obligación inexcusable luchar por defenderla. Nuestra causa es la causa de la libertad y del progreso. Luchamos por una vida de trabajo noble y honrado.

En la España que nosotros dominamos, no hay campesinos sin tierra, no hay labradores que no se sientan protegidos por el Estado. Todas las tierras de los grandes propietarios han sido repartidas entre los campesinos pobres.

Los obreros no son ya los esclavos de la fábrica y no se verán más obligados a mendigar por falta de trabajo. Las leyes y las costumbres de todas

(Viene de la página 4.)

las regiones son respetadas. Se nos calumnia acusándonos de perseguir a los religiosos. Bien sabéis que esto no es cierto y vosotros mismos lo podéis comprobar viendo cómo en Bilbao los religiosos permanecen en sus conventos y las iglesias están abiertas al culto.

Una nueva era de paz, de trabajo y de bienestar se abre ante todos los pueblos de España después de la victoria.

Ayudadnos a conquistarla sublevándonos contra los generales fascistas que os engañan, que os hacen servir los intereses del fascismo extranjero.

¡Ayudadnos, hermanos de Navarra y Euzkadi! Levantaos contra el invasor! ¡Defended el bienestar del pueblo, las libertades y la independencia de nuestra tierra amenazados por el fascismo!

"Ataque" aspira a ser un verdadero órgano de todas las fuerzas armadas: Asalto, Carabineros, Guardia Nacional-Republicana, etc., tanto como el soldado regular, han de ver sus problemas y aspiraciones expresadas en "Ataque".

Cada semana dedicaremos una página a un Cuerpo o una Brigada especial. "Ataque" tenderá tanto a dar una cultura general como reflejar concretamente la situación, dificultades y labores de unidades determinadas.

Buzón del combatiente

Interesan noticias de:

Joaquín y Juan Hernández Rodríguez, Francisco Cervantes Martí, nez, Diego Cabrerías López, Nicolás Castro Cubiles, Florencio Bosch Tarazona, José Moreno Escaño, José Gallardo Marco, Antonio Fernández Ruiz, Francisco Rivas Durán, Juan Fuentes Berna, Baltasar Bont, Antonio Alvarez, Fran-

cisco Aragón Lerma, Sebastián Velasco Pérez, Alberto y Eduardo Gómez Pascual, Felipe Bolmar Cruzas, Angel García Méndez, Antonio Luquen Alcántara y Pascual Sillen.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos, lo comuniquen a la Sección de Información de milicias, calle del Temple, número 9, Valencia.

El brutal ataque que Mola está dirigiendo contra Bilbao ha llegado a su fase más culminante; como si dijésemos a su límite.

Las divisiones alemanas, italianas y portuguesas han dado de sí cuanto tenían que dar, encontrándose en estos momentos diezmadas y malterchadas. De nada les han servido sus terribles embestidas, sino para dejar un reguero sangriento de cadáveres.

El desaliento hijo del cansancio y la impotencia les ha llevado a cometer crímenes monstruosos en las indefensas poblaciones civiles de la retaguardia.

De nada les ha valido atacar en grandes masas, precedidas de cuantas máquinas de guerra y elementos de destrucción más modernos pudo inventar el genio humano; más fuerte que todo eso es el pecho de los heroicos soldados vascos, que defienden palmo a palmo el suelo de su patria, dejándose matar antes que consentir que la asquerosa planta de la bestia fascista marque sus huellas sobre la invicta villa.

Confiados por el golpe contra Málaga, han querido repetirlo contra Vizcaya, pero les ha salido mal el ensayo. En Bilbao, la capital de los célebres sitios, se han equivocado; pero ya es tarde, y las equivocaciones se pagan; el desastre del Jarama, el de Guadalajara y el de Pozoblanco quedarán pequeños con el que ya se perfila que van a tener por las brumosas tierras del Norte, donde ya empiezan a dar marcha atrás ante el empuje de los leales, abandonando heridos y cuantioso botín de guerra, dejando en su huida un reguero de cadáveres.

Bilbao tenía una consigna: "resistir"; pero lo mismo que Madrid ha pasado de la resistencia al ataque, cosa que, como nunca pudieron ni soñar los traidores generales españoles, les ha dejado sorprendidos y desalentados.

Algunas divisiones fascistas han sido diezmadas, como la que pomposamente se denominaba "plumas negras",

que huyó ante los fusiles republicanos.

De nada les ha servido a los miserables la bárbara destrucción de Guernica, Durango y otros muchos pueblos indefensos donde murieron centenares de ancianos, niños y mujeres. De nada tampoco les valió lo que se llaman católicos destruir los templos y casas religiosas donde murieron muchos sacerdotes en el momento en que decían misa, ante una multitud indefensa que fué ametrallada al huir alocada de la cobarde agresión por las máquinas infernales que volaban bajas, barriendo con sus ametralladoras los grupos aterrorizados de criaturas, como cebándose en sus víctimas con sadismo inaudito y sed de sangre y exterminio propio de las bestias más infernales y feroces.

¡Bilbao, Bilbao! ¡Qué bien te vas a ganar ahora el título inmortal de Villa invicta y heroica! La gran epopeya que están con su sangre escribiendo tus hijos, quedará grabada con letras de oro en la Historia de la nueva España que estamos haciendo, y al lado también de la que ya ha escrito la capital de la República.

Al camarada soldado lector de ATAQUE debe interesarle, más que la noticia de guerra en sí, la interpretación de esa noticia. Pongamos un ejemplo. Los guardias civiles del santuario de Santa María de la Cabeza se han rendido al empuje heroico de nuestro Ejército, conducido ahora por el teniente coronel Martínez Cortón. He aquí un ejemplo bien expresivo de la mentalidad de terror del fascismo. En contraste, la bondad, la generosidad humanitaria de nuestros soldados.

Otro problema se plantea aquí: la actitud del soldado ante el prisionero. Ya la han mostrado nuestros soldados multitud de veces en la práctica. No necesitaban ningún requerimiento. Su misma esencial naturaleza les dictaba su conducta. Precisamente luchan por la más alta justicia humana. Lo saben, y a ello atemperan su conducta, ejemplo que brindan al mundo y elocuente contraste con la de aquel capitán Cortés, de triste memoria, de mentalidad fonética y cerril, que infundía en los demás...

SECCIÓN TÉCNICA

Esquema histórico de la misión de las distintas armas

Con el fin de facilitar un mayor campo de acción y la debida movilidad a las piezas artilleras se han acoplado los cañones a motores adecuados; sólo de este modo se da a la artillería una posibilidad de movimientos precisos y paralela a la que gozan los aviones y los tanques. También en alcance se ha avanzado considerablemente; mientras que en la Gran Guerra se disparaba normalmente a 10 km. de distancia con cañones de 21 cm., en la actualidad se alcanza los 18.000 m. con las mismas piezas. Los calibres gruesos han progresado en la misma forma, y así podemos ver que los de 40,6 cm. cubren un campo de 50.000 m.

Los cañones extrapesados logran hoy rendimientos increíbles; baterías de 21 cm. de calibre, sirviéndose de proyectiles de gran peso, pueden destruir refugios de hormigón y fortificaciones blindadas. Los cañones Batignol, de 37 centímetros, empleados por Francia, disparan a 15 km. y pueden atravesar construcciones de hormigón de 4 m. de espesor, rendimiento que todavía es superado por los cañones Schneider-Creusot, de 52 cm. de calibre, capaces de alcanzar 18 km. de distancia.

Las condiciones técnicas de las piezas de artillería han ido progresando de acuerdo con las modificaciones que se registraban en la táctica militar. Por ejemplo, durante la Guerra europea, la infantería avanzaba en columnas alineadas que se mantenían en formación compacta hasta ponerse en contacto con el enemigo. Pero hoy predomina el ataque en formaciones desplegadas, de modo que la infantería cubre con el mismo número de hombres una extensión considerablemente mayor, con lo cual la eficacia de los proyectiles de gran calibre queda aminorada en la misma proporción que ha aumentado el sector cubierto por la columna de infantería. Para superar este inconveniente, la artillería moderna ha multiplicado el número de sus disparos, a la vez que se ha introducido el empleo de materias explosivas e incendiarias de gran poder rasante, hacién-

dose posible así la destrucción de más numerosos elementos atacantes.

Para que un cañón antiaéreo posea una eficacia real, es preciso que proporcione al proyectil una extraordinaria velocidad inicial que permita reducir la duración de la trayectoria; los disparos se sucederán con rapidez increíble, serán giratorios, para orientarnos en cualquier dirección, y su sector vertical se aproximará a los 90°. Los cañones más adecuados para tal fin tendrán un pequeño calibre, gran movilidad y tiro rapidísimo. Durante la Gran Guerra se utilizaron cañones antiaéreos de 3,7 cm. capaces de disparar 120 tiros por minuto. En la actualidad se han perfeccionado estas condiciones, pero con todo, los cañones del calibre citado no tienen un alcance vertical superior a 5 km. Como esto representa una desventaja cuando los aviones vuelan a mayor altura, se han impuesto las piezas de mayor calibre montadas sobre camiones o ferrocarril; el calibre de estos cañones llega hasta 11,9 centímetros, siendo su alcance de 15.000 metros.

La infantería constituye todavía, si no el arma esencial de un ejército, por lo menos su eje, puesto que no puede considerarse dominado aquel sector de terreno que no se pisa y defiende por el hombre mismo. Una buena organización de la infantería para obtener la máxima elasticidad y rapidez de sus movimientos es indispensable en todo momento. La infantería combate con el clásico fusil, bombas de mano, morteros y ametralladoras. Se sirve de este material por ser todo él fácilmente transportable, así como también porque no constituye un objetivo trascendental para la actuación de los grandes medios bélicos enemigos. Mientras que los morteros, granadas de mano, ametralladoras y fusiles se emplean para la lucha a distancias medias, en última instancia se apela a las bombas de mano, pistolas ametralladoras y al uso de la bayoneta.

El soldado diestro y práctico en la lucha debe utilizar en todo momento las

mínimas posibilidades que los accidentes naturales le ofrecen para su resguardo; los flancos y la espalda de cada soldado están defendidos por las armas inmediatas y, por consiguiente, toda la misión del infante queda resumida al ataque de lo que existe frente a él; no es buen soldado quien vuelve la cara ante el enemigo y pierde, por consiguiente, la posición regular antes indicada.

Las ametralladoras deben tender a concentrar su máxima acción en un espacio reducido o bien disparan en forma de abanico que cierre el paso a todo intento de avance. En la defensa de posiciones el fuego más efectivo de la ametralladora es el que afecta a los blancos del atacante.

Los morteros de trinchera forman con la ametralladora las principales armas a emplear por la infantería. Debido a la gran seguridad para enfocar un objetivo se emplean para destruir refugios de ametralladoras o de otros morteros enemigos, objeto que es facilitado por la extraordinaria potencia difusora de la metralla que sus proyectiles contienen.

Con objeto de hacer frente a los carros de asalto utiliza la infantería pequeños cañones antitanques aptos para perforar los blindajes y explotar en el interior de tales vehículos. A fin de contrarrestar la gran movilidad de los tanques, los pequeños cañones utilizados para combatirlos van montados también sobre motores agilitados. de forma que pueden tenerse como verdaderos tanques de reducidas dimensiones.

Las fuerzas de caballería, constituyendo pequeños grupos montados, se utilizaban en el pasado, en unión con la artillería y otras tropas, como base de los ejércitos, asignándoseles cometidos especiales que debían llenar rápidamente gracias a su extrema movilidad. Mientras que, sobre todo en el siglo XIX, la actuación de la caballería fué decisiva en numerosas batallas, en la Gran Guerra comenzó a discutirse su eficacia y poco a poco pudo verse como tal arma desaparecía de los campos de

lucha, una vez que los ejércitos se fijaron en las trincheras y sobre todo tan pronto como hizo su aparición otra arma rápida y mortífera: el tanque. Todo parecía indicar que las fuerzas de caballería dejarían de montar el clásico caballo para tripular los carros de asalto; sin embargo, los años de la postguerra han venido a rectificar esta creencia, y si bien en las guerras modernas tendrá la caballería un radio de acción más limitado que en las pasadas, se la mantiene en lugar destacado como colaboradora del tanque en los combates que precisan una gran movilidad de todos los efectivos. Así pueden asaltarse por sorpresa puntos importantes del frente enemigo, y especialmente dar el golpe de gracia a un sector mediante rápidos ataques sobre los flancos enemigos. Sobre todo puede ser eficaz la actuación de la caballería cuando se lucha en comarcas que cuentan con medios deficientes de comunicación y en tiempo desfavorable, así como para la descubierta, protección e información del grueso del ejército.

C. Sedueño.

REFUGIOS

Si buscamos un lugar para nuestro reposo cuando sopla un viento fuerte y frío, no debemos utilizar nunca como defensa el tronco de un árbol, sino más bien buscar una pequeña depresión o pared que por lo menos tenga 70 centímetros de altura; de no hallar esta pared, puede improvisarse amontonando piedras, aprovechando en caso posible un agujero natural si no hubiera forma de cavarlo.

Si, sorprendidos por la lluvia o el viento, deseamos construir un pequeño refugio, colocaremos tres palos altos atados por su parte superior con una cuerda o alambre y cubriremos de palo a palo dos de las aberturas con ramas pequeñas, hierbas y tierra. Es indispensable que la parte no cubierta que se reserva para la entrada se habilite en dirección opuesta a la de la lluvia.

Para acampar confortablemente, un miliciano debe saber la manera de construirse un abrigo para pasar la noche. El medio más simple de construirse una cabaña consiste en plantar sólidamente dos bastones ahorquillados y hacer re-

frido los choques más tremendos de esta guerra. Sois los más firmes pilares de la libertad, y seréis también en un corto futuro los sitios de donde partirán las vigorosas contraofensivas que destruirán a los invasores y nos conducirán a la victoria.

Y a vosotros, bravos vascos, que defendéis el terruño al lado de otros hermanos: los astures. Que esta ofensiva del enemigo haya servido para templar más todavía el corazón en el combate, ese noble y valiente corazón que tenéis, que preferiría dejar de palpar antes que verse humillado, desde estas columnas yo os saludo.

Empuñad el fusil más fuertemente rabia, que ya la hora de nuestra victoria, y apretad los puños con más toria y liberación se perfila en el horizonte.

Empujaremos a los traidores hasta arrojarlos sobre el mar de las costas del Estrecho, por donde penetró la traición.

¡Soldados vascos! Admirado de vuestro heroísmo, yo os saludo mientras grito: ¡Gora Euzkadi!

Trajan

posar sobre los mismos una traviesa a modo de viga principal. Luego se apoyan contra ésta otras perchas o brazadas de ramaje, y todo ello se cubre con hierba. Para hacer un abrigo con mayor rapidez, se tomará una sola percha, se apoyará contra un árbol atándola fuertemente al mismo, y luego se dispondrá un techo de ramas y follaje.

REPOSO

Para dormir bien en el campo es aconsejable llevar consigo un saco de tela de unos 60 centímetros de ancho por 1'5 m. de largo, llenándolo por la noche con hierba o ropa para que sirva de colchón.

Cuando dormimos a la interperie padecemos menos frío si el cielo está cubierto que cuando está sereno. Es interesante saber que los habitantes de los países muy fríos, como los esquimales, se abrigan cubriéndose todo el cuerpo con nieve, mientras que los pueblos nómadas del desierto se abrigan en la noche cubriéndose el cuerpo con arena. Indispensable es, sin embargo, disponer de algún aislante que haga las veces de colchón, evitando así el contacto directo con el suelo, altamente perjudicial por su frialdad y humedad. A falta de paja u hojas secas, puede improvisarse un lecho de ramas o de piedras.

Una flaqueza, un momento de descuido, bastan para anular los heroísmos de un día entero. Por eso no debemos tolerarlos. Hay que castigar con mano inflexible, y en el acto, a los pusilánimes. No haya excusa ni perdón para el que pierde una posición que otros han conquistado a fuerza de sangre.

Hay que cortar tajantemente la menor vacilación individual. Al pusilánime, un tiro a tiempo.

Cuando un blanco está en movimiento hay que tirar calculando su velocidad y la velocidad de la bala.

No desaprovechéis inútilmente las municiones.

Es preciso cuidar el tiro para que tenga una máxima eficacia.

No disparéis nunca un fusil a más de 500 metros.

La obediencia en las órdenes de tiro es la seguridad del éxito.

TEMAS DE HISTORIA

Las grandes empresas de la historia patria las realiza el pueblo.—América: su descubrimiento y colonización por la obra colectiva de los héroes anónimos y populares.—La herencia de nuestra acción en América: veinte repúblicas.

I

El protagonista de la historia es, naturalmente, el hombre trabajador. Casi siempre anónimo. Lo decimos porque la historia de España nunca se nos ha enseñado tal como es. Se nos enseñaba una zarabanda de fechas y nombres de reyes y generales pero lo que había detrás, el contenido de todo ello, el pueblo, en una palabra, no aparecía. Se hacía una historia de las guerras, una relación de batallas y de reñados. O sea, lo que menos importaba. Porque lo que importaba era el desarrollo social, la evolución de las clases económicas, las representaciones de estas clases, etcétera.

¿Se enteraría alguien de la guerra que se nos obliga a sostener, en legítima defensa, si se le relataran los hechos de armas simplemente? Todo lo que es el fascismo y todo lo que representa el levantamiento popular y nacional, quedaría inexplicable. Pues lo mismo con el resto de la historia.

Así, si del descubrimiento de América nos hablan de la reina Isabel y de Colón y luego de Hernán Cortés o de Pizarro, no se nos dice nada. ¿Cuál era el pueblo que sostenía, con su esfuerzo guerrero y trabajador, esta empresa nacional? He aquí lo que importa. Soldados, marinos, técnicos, estudiantes o intelectuales, simples trabajadores, todos estos fueron quienes colaboraron en la gran obra. Y claro que hay inteligencias rectoras, salidas del mismo pueblo.

En la colonización de América hemos de distinguir la obra del pueblo, de las tropelías de aquellos ambiciosos señores, que no pensaban más que en enriquecerse y que dieron lugar al nacimiento de la leyenda negra que si bien enormemente exagerada—por interés de las potencias rivales de España—, tenía algún fundamento. Aunque ningún país está libre de los mismos y mayores pecados, en punto a colonización. Y si no que lo diga Italia ahora, con sus monstruosos crímenes de Abisinia, y que lo digan Italia y Alemania juntas, con los mayores crímenes que cometen de consuno con su pretensión de colonizar a España.

La otra victoria Internacional

Por FELIX GUILLEN

Las victorias militares deben acompañarse de victorias políticas morales. Es así como la resistencia de las armas leales, que ha hecho fracasar todos los intentos del enemigo, primero por cercar Madrid y ahora por atacar a Bilbao, han sido acompañadas, desde lejos, y secundadas, por el triunfo del Frente Popular en Bélgica y por el despertar mundial de la conciencia política de Frente Popular. Y tanto puede una victoria militar como una consolidación política.

Decimos lo anterior a raíz de los recientes sucesos de Cataluña, porque España necesita corroborar su heroica resistencia ante la invasión del fascismo italo-alemán, sacándole toda su ventaja y toda su repercusión posible, no de otra manera más que fortaleciendo la autoridad de nuestro Gobierno y el sentido democrático de nuestra lucha, pues, hoy por hoy, tal conducta de Frente Popular es la más revolucionaria prácticamente.

El fascismo pierde terreno ante el mundo de fuera. España republicana gana cada día, con la brutalidad de los medios que el fascismo emplea—como la reciente destrucción de Guernica—, batallas morales de enorme trascendencia.

¡Evadidos! He aquí un hecho frecuentísimo. ¿Cuál debe ser la actitud del soldado frente a él? Estimularlo en lo posible. Estar siempre vigilante pero acoger como corresponde a quien, no pudiendo resistir la tiranía, aprovecha la primera ocasión para pasar a nuestro campo.

El soldado debe estar atento a la sorpresa posible y trágica.

El evadido es un hermano desgraciado que se restituye a su verdadera familia.

Las instituciones jurídicas, llamadas leyes de las Indias, eran modelo de humanidad y respeto al indio. Pero luego, en la práctica, era muy distinto. A pesar de todas las leyes, modelo, se explotaba al indio. Por una parte, había muy buenos deseos. Por la otra, el feudalismo y el capitalismo naciente hacía de las suyas.

A los indios no se les reconocía como hombres libres, de la corona de Castilla, e incluso se favorecía la fusión de razas, o, cuando menos, se reconocía jurídicamente el hecho tan frecuente de la unión de españoles con indios. Pues es de notar que los españoles, a diferencia de otros pueblos, nunca han sentido repugnancia por unirse sexualmente a otras razas. La tendencia universal del español es una de sus características y lo que le pone en primer lugar en el destino histórico.

En la condición de los indios hubo grandes variaciones y contradicciones. Dependía muchas veces, por la poca precisión de las leyes y porque era una legislación idealista, que no se basaba en la observación directa de la realidad, de la voluntad de un virrey. De que quisiera o no interpretar lealmente las disposiciones del Consejo de Indias, o sea una consecuencia, como se dice ahora, sobre las colonias.

II

En general, se respeta bastante a la población indígena y a su civilización. Entre ella había la civilización azteca—Méjico—y la inca—Perú—, muy interesantes. Hay que tener en cuenta que era costumbre, admitida por los juristas, reducir a esclavitud a las poblaciones tenidas por bárbaras. Las primeras disposiciones favorables fueron atenuadas posteriormente por lo que llamaban necesidades de la colonización, ya que lo que les interesaba a algunos colonizadores era el beneficio económico.

Los repartimientos de indios entre los colonos españoles, que los empleaban en las labores del campo y de las minas, fueron prohibidas por el gobernador Ovando; pero en las instruccio-

nes que se le dieron, se le autorizaba par hacer esclavos a los canibales, y dos años más tarde, se le autorizaba para obligar a los indios a trabajar con los españoles, pagándoles jornal y teniéndolos como personas libres que son y no como siervos, y reglamentando humanitariamente el trabajo.

Cuatro instituciones principales se destacan: reducciones de indios, cacicazgos, encomiendas y repartimientos.

Las reducciones era sencillamente agrupar a la población civil dispersa para la facilidad administrativa. Los cacicazgos, era conservar los antiguos caciques indios, que tenían autoridad sobre los indios, y servirse de ella el Gobierno español. La encomienda, consistía en que el encomendero tenía a su cargo tierras y población, para su explotación y gobierno. Fueron la principal fuente de abusos, contra los cuales se levantó fray Bartolomé de las Casas (porque en España hubo muchísimas discusiones sobre el régimen que había de imperar en las Indias, como se llamaba a América, por creer Colón que era el camino de las Indias de Asia) Y finalmente, los repartimientos de indios era, como queda dicho, que a los conquistadores o colonizadores se les atribuía una porción de indios para que trabajaran en sus haciendas. Y ya se van aclarando dos clases: la de indios y la de mezclados, y la de estos encomenderos y terratenientes, que continuaban en la clase feudal de América.

Lo que interesa decir, como conclusión, es que el pueblo español fundió su sangre con la indígena y que, siglos más tarde, fueron españoles por su origen quienes se levantaron contra el Estado caduco de la Metrópoli, y el espíritu de independencia y rebeldía eran genuinamente españoles, contra unos Gobiernos y una monarquía antipopulares...

Por eso ahora llega la ocasión de nuestra verdadera hermandad con América, de volver a sentarnos progenitores ideológicos e históricos de esas veinte Repúblicas, a quienes dictamos esta lección de nuestra guerra y de quienes tenemos derecho—y ellas deber—de reclamar la máxima ayuda.

Así lo expresan las madres de nuestros soldados

Entresacamos algunos párrafos de la carta que Emilia Prohárdy dirige al compañero Tagüenia, comandante de su malogrado hijo Alfredo Iglesias, muerto valerosamente en la trinchera.

"El corazón de una madre es un pozo de pena que jamás se llena; pero como a fuer de madre soy patriota hasta la médula a vosotros, jefes y compañeros del Marta, me dirijo: ¡Que vuestro espíritu no decaiga jamás! ¡Inspirados en aquel ardiente amor a la libertad que le hizo dar la vida por ella!

Me figuro a mi hijo, al niño cuyas caricias y mimos me encantaban, muriendo de una enfermedad infantil; me figuro al joven tan trabajador, lleno de ilusiones, resuelto a abrirse un camino honrado e independiente, muriendo de enfermedad cualquiera; me lo figuro como era: hombre varonil, con los arrestos que le llevaron a las trincheras, acabando su vida con un fin vulgar y me digo: La pena de una madre es siempre inconsolable, pero la pena de una madre patriota, dando a la causa, a la independencia de España, a la libertad, a la evolución mundial cuanto tenía de más querido, lo que constituía su vida, es algo que, aunque no mitigue el dolor, la hace erguirse ante los restos inermes de aquella vida que tanto adoró, y deciros: ¡Juradme todos que imitaréis su ejemplo!... Que las madres se miren en el mío y ¡a ganar la guerra! Un hermoso morir honra toda una vida.

El espíritu de una madre os acompañará siempre. Llenad de laureles los restos del que con vosotros los habría ganado."

¡No os sentís doblemente españolas, madres, compañeras, hijas, ante el gesto sublime de ésta?

Y si os sentís doblemente españolas, recoged esta gesta, y en impetu moral, arrollador, pronto podremos decir: ¡Viva el Gobierno que obtuvo la victoria! ¡Viva el Frente Popular!

lucía y el de Aragón. También éste.

Sólo esto es hoy Revolución. Todo esto es hoy antifascismo. Sólo esto ganar la guerra. En los frentes se ha de ganar lo que ha traicionado por la retaguardia a la Revolución y a la guerra.



Valentín González. Es bien significativo el nombre de romancero que dice de su profundo origen: "El Campesino". Enorme símbolo de nuestra guerra. Aquí si que no valían argumentos. El campo sabía dónde estaba su defensa. Desde las escopetas improvisadas, hasta este "campesino" comandante de romancero. ¡Qué honda ligazón viene a encarnar "El Campesino"!

Amigos de ATAQUE

Plana Mayor: Emilio Ramírez Sánchez, 2 pesetas; Vicente Tarín Aguado, 2 pesetas; Daniel Asensio, 5 pesetas.

Primera Compañía: En total, 1'50 pesetas.

Segunda Compañía Segundo Pelotón: Total, 1'60 pesetas.

Segunda Compañía: Emilio Terradez, 5 pesetas; Rufino Blasco, 2 pesetas; Upiano Zaragoza, 2 pesetas; Salvador Blasco, 2 pesetas; Juan Blasco, 2 pesetas; Antonio Tortajada, 2 pesetas; Ramón Villar, 2 pesetas; Ciriaco Loza-

no, 2 pesetas; Máximo Aguilar, 2 pesetas; Laureano Blasco, 2 pesetas; Gorgonio Gilabert, 3 pesetas; Antonio Blasco, 2 pesetas; Claudio Aguilar, 5 pesetas; Pedro Antón, 2 pesetas; Félix Garrote, 2 pesetas; Lucio Antón, 2 pesetas.

Tercera Compañía: Angel García, 10 pesetas; Felipe Zaera, 5 pesetas; Joaquín Abril, 10 pesetas; Manuel Marín, 10 pesetas; Marcial Pla, 5 pesetas; Vicente Martínez, 5 pesetas; Francisco Ripoll, 5 pesetas.

Cuarta Compañía: Cristóbal Serrano, 5 pesetas.

Ametralladoras: Giordano Perruca, 5 pesetas.

Transmisiones: Pablo Oliveros, 2 pesetas.

Varios camaradas, 12'85 pesetas. Unos carabineros, 2.20 pesetas. Total, 133'15 pesetas.

Tres hechos afortunados de nuestras armas se destacan últimamente: el hundimiento del "España", la rendición del santuario de la Cabeza y la victoria de Euzkadi sobre las fuerzas que han asoado salvajemente Guernica y destruido el Arbol de la Libertad, aunque, naturalmente, esa destrucción material no hace sino hincar más sus raíces en el heroísmo de los hermanos vascos.

Bajo el influjo de las fechas históricas, Primero y Dos de Mayo, el Ejército Popular prepara las armas de la victoria.

En Vasconia ha sido derrotado el enemigo. Los vascos, que tienen plantado en su corazón el árbol de su libertad, alejarán por completo el peligro sobre Bilbao. ¡Es preciso ayudarles desde todos los frentes! ¡Que cada soldado se crea defensor supremo y atempera su conducta a su enorme misión!

Los combates de febrero en los frentes de España

Con este título la "Prada" del 1 de marzo del año en curso trae un artículo del camarada Krasinikov. A continuación damos la traducción de este artículo.

"La guerra civil en España adquiere un carácter cada vez más agudo.

Ambos bandos ponen en acción fuerzas frescas. La invasión germano-italiana adquiere proporciones mucho más grandes que antes. Según los cálculos de la prensa extranjera, en el momen-

to actual actúan varias docenas de millares de "voluntarios" italianos y unos veinte mil alemanes, esperando, además, la llegada de varios millares más.

El mes de febrero pasó bajo el signo de desarrollo de acciones activas de gran envergadura, tanto por parte de un bando como del otro. Sin embargo, dichas operaciones no dieron resultados decisivos.

(Continuará.)

¡Toledo cada vez más cercado! Camarada soldado: es preciso recordarlo. El enemigo adscribe a la antigua ciudad imperial la presunción de su tradicionalismo. ¡La tradición nos pertenece! La Historia de España es nuestra. Nosotros la continuamos. Todo el símbolo de Toledo es la gesta de un pueblo, que siempre se remueve, por su libertad.

En nuestro próximo número hablaremos sobre las nuevas Brigadas y los problemas de su formación. Estimulamos a los camaradas que viven estos problemas que los planteen en ATAQUE. Los nuevos reclutas, los soldados recién incorporados al glorioso Ejército Popular, han de acostumbrarse a ver en ATAQUE su propio órgano.

De la falta de unos cuantos cartuchos puede depender la pérdida de una buena posición.

¿Cuántas veces vamos por el campo, vemos un cartucho y, debido al exceso de peso, prisa o porque no se nos constipen las manos, no sólo no lo recogemos, sino que lo pisamos! Esto hay que evitarlo, no sólo con los cartuchos, sino también con las vainas, plomo, etc.

El que abandona, estropea o no recoge un cartucho, no merece figurar en nuestras filas. Tenemos que pensar que cuando Franco, Mola y demás bandoleros se alzaron en armas contra un Gobierno elegido por nosotros, los obreros, las fábricas de cartuchería de Sevilla y Oviedo cayeron en sus manos y nosotros carecíamos de ella. Hoy tenemos fábricas mejores y de mayor producción que las suyas; pero, ¿quién quita que sus trimotores, en vez de bombardear poblaciones indefensas, se equivocaran alguna vez y bombardearan objetivos militares? En este caso, podíamos perder alguna de estas fábricas.

Para evitar el desperdicio inútil que esto supone, con sus perjudiciales consecuencias, debemos formar equipos en cada escuadra que se dediquen a recoger todo cuanto pueda ser útil, con la sana ambición de poder decir: "Mi escuadra ha recogido más cartuchos, vainas, etc., que ninguna otra y, por tanto, en esto hemos sido más útiles para ayudar a la conquista del triunfo".

Un resumen en alejuya:

Un cartucho aprovechado, un traidor aniquilado.

E. Megó

Disciplina en nuestro Ejército

Algunos compañeros sobreentienden que la disciplina está reñida con el compañerismo; los que esto crean están en un error, puede un jefe ser compañero, y, en cambio, dentro del cuartel, hacerse respetar; esto siempre que ocurre es censurado por los que odian la disciplina, siendo ésta la base fundamental de la victoria; sin disciplina iremos a la derrota del proletariado y seremos pisoteados por el fascismo internacional.

Cuando los militares antipatriotas se levantaron en armas no creían en la capacidad militar de los trabajadores, pensaban que los obreros, aunque formase grandes batallones, nunca serían capaces de acatar la disciplina que se necesita para formar Ejércitos regulares; pero el vaticinio les ha fallado, hoy día contamos con un Ejército capaz de competir, ventajosamente, con las fuerzas del fascismo acaudilladas por el traidor Franco.

A los diez meses de guerra las derrotas aplastantes infringidas a los grandes núcleos de fuerzas rebeldes enviadas por Alemania, Italia y Portugal, es cuando nos hacen ver lo conveniente que es un Ejército disciplinado; en Guadalajara y Pozoblanco ya vieron los generales fascistas el Ejército con que contábamos: la cohesión de mandos y nuestra fe absoluta en el triunfo de la causa que defendemos.

ATAQUE

EDITADO POR EL HOGAR DEL COMBATIENTE

Redacción y Administración: Mar, 72 dup. 3.ª

Teléfono 15.616

El Comisario en nuestro Ejército

En el transcurso de las últimas guerras en que el hombre siempre fué el arma de las actividades bélicas, pudo observarse ese período de letargo en que vive la inteligencia del hombre en la trinchera. Se han registrado casos en una de las últimas tierras coloniales, en que al preguntar a un soldado cuál era su misión, por qué luchaba, qué fin perseguía, contestaba: "Yo estoy aquí porque me trajeron y mi misión es tirar tiros porque mis superiores así lo ordenan". Y estas contestaciones no tienen razón de existir, máxime en una guerra en la cual defendemos nuestra independencia. Esto todos los combatientes lo sabemos ¿Por qué? Porque en todas partes, a todas las trincheras llegó la voz de nuestros comisarios, que al mismo tiempo nos facilitaron prensa con qué informarnos y pasaron muchos ratos de charla en plena camaradería con nosotros, presenciaron nuestras reuniones y nos orientaron en el curso de nuestras conversaciones.

Sin este elemento de persuasión, el combatiente sería un muñeco automático; sería algo que entre nosotros no puede existir: el hecho de que el hombre no se aperciba de los actos que realiza. Constantemente, el combatiente, ha de tener alguien que le oriente, que le atienda en sus necesidades, que le aconseje en sus determinaciones y ante todo, alguien que sepa conducirle por el camino y el fin que el combatiente persigue. Y ante esta serie de problemas, en nuestro Ejército, es el comisario quien se desvela, y también quien los resuelve. Teniendo en cuenta que la guerra que hoy sostenemos es una guerra provocada por los opresores de la clase trabajadora, la labor del comisario, que al mismo tiempo es un camarada nuestro por excelencia, es mucho

Camaradas: Hay que acatar la disciplina y acabar con los incontrolables si no queremos perder la guerra; si a nuestro heroico esfuerzo unimos una disciplina militar y una fe absoluta en nuestros mandos, el triunfo vendrá, y, con ello, el aplastamiento total de la bestia fascista que intenta hollar con sus innundas pezuñas al noble pueblo español.

AGAPITO GALAN

Del Batallón Móvil de Carabineros

más intensa, puesto que persigue el mismo objetivo que el soldado: ganar la guerra en justa defensa de sus libertades y expulsar cuanto antes de España a esas divisiones de alemanes e italianos.

Así como nosotros, militares, tenemos un Mando único del cual dimanar todos los acuerdos para el buen orden de las operaciones, el comisario también depende de un Mando superior, cuyos acuerdos le son informados para que éste al mismo tiempo los extienda a todos los soldados de su sector.

Una de las principales preocupaciones del comisario, dada la importancia que ello tiene, es la cultura del combatiente, para lo cual tiene perfectamente organizados los Hogares del Soldado, dando cursos de enseñanza a los analfabetos, instruyéndolos, cuidando de que el aseo del soldado sea perfecto, dando charlas todos los días, procurando que no le falte prensa de información del curso de la guerra, vigilando y activando todos sus medios para resolver todas cuantas cuestiones se le presenten al soldado. Volviendo a repasar las líneas anteriores no puede pasar desapercibida la cuestión cultural. Esta que siempre fué el enemigo del capitalismo, huelga decir por qué se dan casos en nuestro Ejército de analfabetos.

Bajo un régimen de terror, a la clase trabajadora le eran puestos toda clase de obstáculos para seguir cualquier trabajo de cultura; al obrero se exigía dinero, se le exigían muchas horas de trabajo y no se le facilitaban recursos con qué instruir a los suyos. Y esto era una valla que se hacía al paso de la cultura del joven obrero.

Hoy han desaparecido aquellas vallas como también quien las construía y no solamente esto; tenemos a nuestros comisarios que nos ayudan a instruirnos en la misma trinchera, y poner algún obstáculo a esta observación, de hecho, sería ayudar al fascismo y de una manera rotunda sabotear el esfuerzo y el prestigio de la guerra que defendemos. El Comisario en la guerra, es uno de los mayores alicientes en su curso, es el alentador del espíritu del combatiente, es el vigilante de su alto estado moral, es quien le ayuda a colaborar en los periódicos de guerra, mostrándose con el soldado como un camarada ejemplar.

V. IBAÑEZ SEVILLA

Tiltucia, 15 de abril de 1937.

Significación mundial de nuestra lucha y ejemplos concretos de conducta

La lucha que hoy se desarrolla en España es semejante a la que se desarrolla en el mundo entero entre las fuerzas negras de la reacción y las fuerzas progresivas que luchan por la libertad, la cultura y la civilización. Hemos de tener en cuenta que aquella guerra civil de que se hablaba al principio, ya no es tal GUERRA CIVIL. Hoy ya hay en el ejército enemigo Divisiones italianas y alemanas y esto, claro es, queda muy al descubierto que la guerra que hoy ventilamos es una guerra de independencia, es una lucha en la cual se ventila la independencia de nuestro país del látigo del dictador del fascismo internacional; es una guerra en la cual no solamente luchamos por la independencia nuestra, sino también por la libertad de los camaradas nuestros de la juventud que hay empujando amenazados, el fusil, en las filas del fascismo. Y ante esta cuestión es a nosotros, a la juventud, a quien más nos afecta esta lucha y ante todo nosotros hemos de ser en la guerra, tanto en vanguardia como en retaguardia, las fuerzas de choque. Es preciso y muy especialmente en vosotros los que integráis las Brigadas de choque de retaguardia, las Brigadas de producción, Brigadas Stajanov, que hagáis comprender al mundo entero que para vosotros también le guerra, que vosotros en ningún momento abandonáis vuestro trabajo, vuestra propaganda, vuestra cooperación en favor de la causa antifascista, no consintiendo que en nuestras filas exista ninguna clase de emboscados, y, en una palabra, que demostraréis hoy mas que nunca vuestra labor, que vuestra disciplina es como ha de ser la de todo buen soldado del país que defiende su libertad contra el fascismo invasor y haciendo que la moral crezca cada día más en pro del aniquilamiento total del fascismo. Actualmente nuestros combatientes están siendo de un modo ejemplar admirados por todas las fuerzas antifascistas de todos los países.

Tenemos como caso ejemplar la actuación del 2.º Batallón de la 18 Brigada Mixta, que en el frente del Jarama ha sabido una vez más demostrar, y muy especialmente en el ataque, al "Pingarrón", donde fué para gloria nuestra, el primero que pisó las trincheras del enemigo, con el comandante y comisario a la cabeza y no solamente esto supo resistir, fortificar sus posiciones y hacer frente al enemigo todo el tiempo que allí estuvo.

De los tres combates que sostuvo con el enemigo, además de numerosas bajas que al enemigo se le hizo, éste retrocedió cediéndonos bastante terreno y cubriendo así el objetivo que los mandos le habían señalado. Esto prácticamente nos demuestra que nuestros camaradas ASENSIO, SAYAGO, JUAN GARCIA, SERRANO, etc., etc., cayeron haciendo frente al enemigo.

Las hazañas que estos soldados nuestros hicieron fué algo grandioso, hecho cuando enfrente teníamos un ejército bien pertrechado y organizado y que nosotros, hoy que disponemos de todos los medios suficientes para abastecer un ejército regular, no hemos de consentir bajo ningún concepto que nadie sea capaz de sabotear nuestra labor, de sabotear la línea marcada por nuestro Gobierno de Frente Popular. Hoy más que nunca sabremos demostrar una vez más nuestra unión en el frente de todos los soldados antifascistas, nuestro deber, nuestra disciplina, nuestra moral y que en el frente de lucha haremos frente a esas Divisiones italianas y alemanas; a esa horda de moros traídos por Franco para apoderarse de España, que quiere vivir sin cadenas de opresión, nueva, limpia y con plenos derechos de la clase trabajadora.

Con el éxito obtenido en el frente de Guadalajara, queda demostrado de una manera afirmativa, que los ejércitos tan poderosos que Hitler y Mussolini mandan a España, no es más que un "mito", pues hemos visto claramente que esos ejércitos no sirven para nada, que no hay por qué temerlos, que son soldados engañados y traídos a España por el capitalismo internacional, y que nunca pueden en la guerra pelear como nosotros peleamos, por un ideal y más cuando como ahora se trata de arrebatarlos lo que es nuestro.

Por el material que en este sector se ha recogido al enemigo, se ha podido comprobar claramente (aunque esto ya lo sabíamos), que el fascismo internacional quiere ametrallar y aniquilar a España para convertirla en un Marruecos sometido o en una Abisinia esclavizada; quiere deshacer a una España que no es digna de ningún terrateniente, que no es digna de ningún cacique, que no es digna de ningún capitalista y que por lo tanto nosotros y muy especialmente los soldados, no con-

No olvidéis, soldado, que ATAQUE es órgano del Hogar del Combatiente y a incrementar éstos se destina. En efecto, el Hogar del Combatiente debe formarse en cuantos lugares sea posible. Ello resuelve al soldado muchos problemas. ¿Qué hace el soldado en sus horas de ocio? ¿En qué emplea este tiempo? ¿Cuáles son sus iniciativas? Todo ello puede centrarse en el Hogar. El cual debe ser el lugar donde los soldados hallen cuanto para su instrucción, cultura, problemas e incluso diversión precisen. Dentro de él, los soldados se agrupan para formarse política y militarmente y para que colectivamente puedan prosperar las iniciativas.

Sabemos en cuantos lugares están en vías de formación. Deben aumentarse. Invitemos a ello a todas las unidades. Y esperemos que ATAQUE sea receptáculo de cuantos problemas surjan en su formación y la de su desarrollo.

He aquí un ejemplo digno de ser imitado: Sanidad militar ha constituido una escuela modelo en su género para saber cuál es la misión del sanitario. O sea, el sanitario encuentra en la escuela el desarrollo de su ciencia. No se contenta con la rutina. Este mismo concepto de su misión es el que deben poseer todos los soldados.

A los soldados engañados de la zona rebelde

(Palabras de Pasionaria.)

¡Hermanos de Euzkadi, de Navarra! Los bárbaros extranjeros han invadido nuestra patria. Les abrió las puertas la traición.

¡Obreros tradicionalistas que a través de los años mantuvisteis el culto a la tradición, heredado de vuestros padres! Habéis caído en la degeneración más abyecta; habéis entregado España a las legiones de mercenarios, a asesinos que ahogarán en sangre todas vuestras románticas ilusiones de la misma manera que han destruido todos los monumentos artísticos, que han arrasado todos los pueblos que intentaban dominar, que han exterminado a sus habitantes que amaban la libertad.

Yo estoy segura que muchos de vosotros, desde lo más hondo de vuestro corazón condenáis los hechos monstruosos de los falangistas, de los legionarios, de los moros, de los italianos y de los alemanes que violan a las muchachas, que ultrajan ferozmente a las madres, que torturan a los detenidos, que roban e incendian, que destruyen todas las riquezas artísticas de los pueblos.

Vosotros no sois capaces de hacer eso; pero os veis obligados a tolerarlo, a ser cómplices de ello. ¡Tradicionalistas navarros, requetés! No olvidéis la hidalguía y la nobleza tradicional de vuestra tierra Navarra, no olvidéis que bajo el cielo donde visteis la luz primera no se cometieron jamás esos crímenes monstruosos que vosotros habéis presenciado.

Que el dolor de nuestro pueblo, que las lágrimas de nuestros emakumes, de las madres, que la sangre generosa de nuestros hermanos despierte en vosotros el sentimiento patrio y se levante contra los que os arrastran a la criminal aventura.

Durango — ¡recordáis, tradicionalistas! —, la capital del Duranguesado, que para vosotros guardaba tan gratos recuerdos; que, con Estella y Olite, era la cuna de la tradición, ha sido bárbaramente bombardeada.

Sus mujeres, sus niños, los sacerdotes que estaban oficiando, han sido destrozados, aniquilados por la metralla de los aviones alemanes e italianos.

¿Es por esto por lo que lucháis? ¿Es esto lo que vosotros queráis? ¿No habéis comprendido todavía cuáles son los propósitos de vuestros jefes, de los traidores que pisotean todas vuestras tradiciones, que cubren de horror, de sangre y de luto nuestro pueblo? Ayer fué Durango. Hoy ha sido Guernica. ¡Guernica! Nuestra Guernica, el santuario del pueblo vasco, el lugar sagrado donde en edades milenarias, bajo el árbol santo de vuestras libertades, se administraba justicia, se elabo-

(Pasa a la página 2)

sentiremos que ningún insecto de esta clase pise nuestro suelo y que la juventud es y será la barrera infranqueable a las garras del fascismo internacional.

M. MELGAR
Comisario de Guerra
del 2.º Batallón



El adolescente se desangra sobre las baldosas impasibles. Allí culmina, simbólica y trágicamente, la obra cultural y de represión física del fascismo. ¡Soldado: tú luchas para que ese cuadro de la juventud asesinada no se repita!

Ayuntamiento de Madrid